El trabajo social es una disciplina de las Ciencias Sociales que se dedica al estudio y transformación de una realidad social determinada a través de un método propio, que es el científico, con el propósito de incidir en esa realidad al objeto de obtener una realidad diferente que dé respuesta a las necesidades de los individuos en sociedad. Escartín, M. (1998:10).

Esta profesión, con el tiempo se ha ido afirmando como tal, cada vez más en su evolución, al cumplir los atributos esenciales que caracterizan a las profesiones. Posee un cuerpo de conocimientos que orientan la práctica profesional, con una capacitación, un saber científico con complejidades en continuo progreso, al hilo de los cambios que se producen en la sociedad.

La acción del profesional de Trabajo Social, está dirigida en una parte al espacio educativo y por otra al aspecto social, ya sea para atender situaciones estudiantiles como necesidades de estrategias de intervención social en las instituciones educativas y sociales de la comunidad.

Entre sus tareas de intervención social, desarrolla una serie de proyectos dirigidos a los alumnos, docentes, padres y tutores, tratando de fortalecer y mejorar las situaciones encontradas, relacionados con rendimiento académico y comportamientos inadecuados de los alumnos, relaciones interpersonales entre los docentes y el cómo atender la vida en familia. Asimismo, atiende los problemas de jóvenes y adultos de la comunidad, tales como violencia familiar, insolvencia económica, entre otros aspectos.

El Trabajador Social interviene como terapeuta social al abordar situaciones calificadas como problemas, caracterizadas por la aparición de prácticas sociales que lesionan, deterioran, impiden o disminuyen el pleno desarrollo de las capacidades y potencialidades de convivir en sociedad.

Desarrollar competencias prácticas, que permitan intervenir y/o acompañar procesos que promuevan el protagonismo social en la búsqueda de una mejor calidad de vida de individuos, grupos y comunidades en realidades particulares o específicas, es el norte de la Práctica del Trabajador Social.

Por lo tanto en la comunicación, en las relaciones humanas y en el tiempo organizacional se presentan sucesos que se hallan en el ámbito personal, familiar y laboral, situaciones éstas latentes que se atribuyen a la comunicación y a la inadecuada transmisión e interpretación de los mensajes. Se hace caso omiso a estos escenarios y sólo nos percatamos de su importancia cuando estamos en crisis o en problemas mayores.

Es por eso que en toda organización, y aún más en una institución pública o educativa donde prevalecen las relaciones sociales, donde cada miembro ya sean padres, representantes tutores, personal y directivos tienen intereses propios y comunes, las redes de comunicación deben fluir en forma efectiva y activa sin desviaciones que interrumpan el sentido real de lo que se busca para beneficios de todos. Por lo tanto, es preciso recordar que cada persona es diferente y estas diferencias son el producto de diversas culturas y ambientes familiares, que poseen diversas personalidades, habilidades, gustos, actitudes y en muchas ocasiones se hace dificil integrar un grupo de personas a los parámetros existentes, sin transgredir las normas establecidas, pero debemos mantener la convicción que las relaciones humanas constituyen el gran valor y la esencia de nuestra sociedad. De ahí la importancia de la intervención y de la presencia de un Trabajador social en las instituciones educativas universitaria e instituciones públicas y privadas de la comunidad de Pilar.

Los estudiantes son motivos de preocupación por diversas razones, por retraso, inhibición, problemas de económicos, aptitudes sociales deficientes, separación, respuestas negativas a los requerimientos de los sociales, dificultad en el control de impulsos y falta de interés o compromiso en las carreras que sigue el estudiante, por ello toda demanda de intervención en este terreno supone una fuente de estrés para la familia que debemos tener encuenta.

A partir de lo expuesto, a nivel de la comunidad pilarense en las instituciones públicas, tales como hospitales, el Poder Judicial, la Fiscalía, Municipalidad, entre otros, el trabajador social cumple un papel preponderante asistiendo a familias de escasos recursos, realiza también seguimientos de casos acerca de la conducta agresiva de adolescentes, como de violencia intrafamiliar, gerenciamiento de recursos humanos, ejecutor de políticas sociales, entre otros. Aún así, existe la necesidad de aumentar la cantidad de profesionales del área de trabajo social que prestan sus servicios en las instituciones públicas, así como la de incorporarlos a las instituciones educativas para acompañar la adecuada formación de los jóvenes, ya que a nivel comunal los colegios no cuentan con el servicio de este profesional. Asimismo, se resalta la importancia de la labor de este profesional en el ámbito universitario, pues realiza funciones muy importantes apoyando los departamentos de Orientación y Bienestar Estudiantil, así como la ejecución de proyectos de extensión a nivel comunal Descubrir la motivación para que el afectado cambie, es una clave esencial para el trabajador social en su intervención. Observando el nivel de malestar de la persona en su situación actual y el grado de esperanza de alcanzar un cambio satisfactorio son datos esenciales y dinámicos en el proyecto de intervención. A diferencia, con la resistencia al cambio tanto individuales como colectivas es de importancia, pues toda situación de cambio implica inevitablemente tensiones, sentimientos ambivalentes u hostiles, conflictos, ete. De Robertis, C. (1998). Por tal motivo, se considera esta investigación de relevancia porque aportará informaciones que permitirán demostrar la necesidad de la intervención de un trabajador social en las instituciones públicas y educativas de nuestra comunidad.